

MÁLAGA

BALCÓN DE NOTABLES

LUCAS BERMUDO. PRESIDENTE DEL COLEGIO DE DENTISTAS



FOTOGRAFÍAS: MARTÍN MESA

Bermudo ha desarrollado su vida profesional en el Hospital Regional, donde dirige la Unidad de Cirugía Maxilofacial.

- Defiende que los trabajadores que lo deseen y estén en condiciones puedan continuar en su puesto más allá de los 67
- Propone un parque natural sin artificiosidad en el Campamento Benítez

“El personal del SAS debería poder seguir trabajando hasta los 70 años”

–¿Cómo afecta la crisis a los dentistas en la actividad privada?

–Ha caído fuertemente por la crisis. Los tratamientos son ahora mucho menos en cantidad y menos en calidad. Por ejemplo, si un paciente necesita una funda, aplaza la funda y si tiene necesidad, se hace una reconstrucción, aunque esa reconstrucción se sepa que no va a ser para siempre. Prefiere gastar mucho menos; acude a la necesidad, obviando la estética. El número de pacientes en las consultas yo apostaría que ha bajado un 50%.

–¿Y en la pública?

–Ha aumentado la gente que acude a la pública. Si antes iban a hacerse una extracción a su dentista, ahora van a la pública. Porque

valora más ahora el dinero. Antes valoraba más la comodidad. No es que sea incómodo el servicio público, pero hay que esperar una cola. No es lo mismo que hacer una llamada e ir a tu dentista de siempre. La gente mide ahora más el dinero que se gasta en todo, en el dentista también. La gente evita gastar dinero. No solo el que está parado, también los sueldos han disminuido. La gente tiene menos dinero para gastar.

–¿Los recortes cómo les afectan?

–Los recortes en la pública vienen dados por lo mismo: menor disposición de dinero en el Estado y en las autonomías. Manejan menos dinero para sanidad, educación... Cuando hay menos dinero, se priorizan las prestacio-

nes. No creo que desde arriba –desde la Consejería de Salud– hasta el último escalón de la sanidad a nadie le guste haber recortado. De lo que se trata es con menos, intentar –no digo hacer lo mismo, porque sino sería que antes estábamos malgastando el dinero–, intentar hacer lo más posible. En eso estamos todos.

–¿Como jefe de una unidad de gestión tiene que hacer malabarismos? ¿Cómo lleva los recortes?

–A nadie le gusta, pero lo entendemos y el que no lo entienda se equivoca. No se puede hacer otra cosa. Así está todo el país, no solo nosotros.

–¿Tiene muchos facultativos al 75%?

–Cuatro cirujanos al 75%.

–Ver las listas de espera y los cirujanos al 75%, ¿le quita el sueño?

Hay dos variables. Los pacientes sé que están bien atendidos porque hay un compromiso de los profesionales con sus enfermos; hay algunos que estando al 75% vienen al 100%. Por ese lado estoy tranquilo. Por los médicos estoy preocupado porque me gustaría que estuvieran al 100% porque se lo merecen. No acaban de salir de la residencia. Tienen entre 35 y 40 años, tienen más de 10 años de experiencia. Comprendo la desilusión que puede ser para una persona que ha dado muchos años al sistema público que de pronto lo pongan al 75%. Aunque la explicación de que lo contraten al 75% es que es para no despedir, eso es

una explicación para mí, pero cuando te pones en el pellejo de ellos, no. Es una explicación de gestor. La gente joven del servicio es la que más trabajo físico realiza. Hubo un tiempo en que le dije a la gerenta que me quitara el 25% y se lo diera a uno de ellos que entonces estaba al 50%. Me lo agradeció. Tenemos una gerenta muy profesional, que está por la labor. Se sonrió, pero no se puede hacer.

–En plena crisis, el Colegio de Dentistas ha hecho la ampliación de su sede. Todo un logro...

–Hace unos 25 años, el presidente de entonces, Antonio Vaca, lo vio y compró en un buen sitio; junto al río, frente al hotel NH. Entonces no era un buen sitio, pero él vio que sería un buen si-